

gobierno de la república no enseña la humildad, esto es algo que sólo enseña el *Dios humilde* revelado en Cristo nuestro hermano. No creo que el autor esté diciendo que sólo los ciudadanos cristianos, o los creyentes activos en la vida política de un país, sean los únicos tentados por la vanagloria o la soberbia, pero sí es interesante el que, como creyentes, no deben dejar a un lado en su vida social o política lo que según Cristo es fundamental, a saber, la humildad. La historia es prueba contundente.

La discusión de Robert Holmes sobre la teoría agustiniana de la guerra justa es otro ensayo actual y pertinente; paradójicamente, ve en la argumentación del obispo africano una prueba de aquel orgullo inexorable e imposible de extirpar que el mismo Agustín criticó, pero que le llevaría a reorientar el curso moral del cristianismo de una postura pacifista a una claramente militarista. Sería justificar la guerra por la paz, por el bien inmenso y final de la paz, «la tranquilidad del orden», pero guerra de todos modos.

Álvaro de Silva

Anthony MEREDITH, *Gregory of Nyssa*, Routledge & Kegan Paul, Londres y Nueva York 1998, 208 pp., 14 x 21,5, ISBN 0-415-11840-9.

Gregory of Nyssa es una selección y traducción inglesa de textos clave en la producción literaria de Gregorio de Nisa, realizada por uno de los mejores conocedores de este gran autor del siglo IV que cada día recibe más atención por parte de los estudiosos y que siempre resulta actual. La selección de los textos ha sido realizada con inteligencia y equilibrio; en ella se ofrecen pasajes importantes en los que se recoge en forma

especial la contribución de Gregorio a los debates de su tiempo, tanto en lo que concierne a la naturaleza de Dios y, en especial, a su lucha contra el arrianismo extremo de Eunomio, como en lo que concierne a su aportación a la doctrina cristiana sobre el Espíritu Santo en su lucha contra los pneumatómacos, y a su defensa de la íntegra humanidad de Cristo contra Apolinar de Laodicea. También se incluyen en esta selección, como es de rigor, muchos de los más hermosos textos nisenos concernientes a la doctrina espiritual y a la antropología.

A. Meredith introduce al lector en este variado panorama de escritos y de pensamiento con unas páginas dedicadas a la persona de Gregorio de Nisa (pp. 1-26). Son unas páginas claras y sugestivas que hacen cercana la figura del Obispo de Nisa y accesible su pensamiento. De hecho constituyen una completa introducción a la época, a la vida y a las obras de Gregorio. La claridad que se encuentra en ellas responde no sólo al buen hacer literario de Meredith, sino a su conocimiento profundo del siglo IV griego, que le permite ofrecer sobriamente los rasgos esenciales de su personaje, sin perderse en detalles innecesarios, pero, eso sí, dando a las diversas cuestiones el relieve que merecen. Así se ve sobre todo en las sugestivas páginas dedicadas al sistema de Gregorio y a su enseñanza espiritual (pp. 15-26).

Los textos nisenos están agrupados en tres secciones. En la primera, *Problemas doctrinales* (27-58), se presentan textos del *Contra Eunomio* (1.156-182), del *Contra los Macedonianos sobre el Espíritu Santo* (19-26), y del *Contra Apolinar* (16-22). En la segunda sección, titulada *Gregorio y la Filosofía* (pp. 59-86), se han elegido los textos del *Contra Fatum* y del *Gran Discurso Catequético* (19-24). La tercera sección, titulada *Gregorio y la espiritualidad* (87-

128), ofrece textos del *Contra Eunomio* (2. 84-96), la *Homilía VI sobre las Bienaventuranzas*, *La vida de Moisés* (1, 46; 2, 19-30; 2, 231-244) y las *Homilías al Cantar de los Cantares* (6, 1-9).

El libro concluye con un epílogo en el que el A. muestra la cercanía del Niseno a nuestra época y a nuestras preocupaciones a pesar de los siglos que nos separan, y delinea algunos de los rasgos que permiten captar su originalidad con respecto a Orígenes y Agustín, y comprender la influencia que ha ejercido en el pensamiento posterior.

Dos cosas más hay que decir sobre este libro. La primera es la elegancia y fidelidad de la traducción de los textos nisenos; la segunda, la oportunidad de las introducciones a cada una de los textos elegidos y la abundancia y amplitud de las notas que, sin hacer pesada la lectura del libro, lo colocan al nivel de un auténtico estudio sobre Gregorio de Nisa.

Lucas F. Mateo-Seco

Juan PLAZAOLA, *Historia del arte cristiano*, B.A.C. (Col. «Sapientia Fidei», 20), 328 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 89-7914-427-0.

El autor es un conocido especialista en arte cristiano que ha prestado un excelente servicio con un gran número de publicaciones, entre las que destacan su *Introducción a la estética* (BAC 1973), con hermosas selecciones de textos, y su reciente *Historia y sentido del Arte cristiano* (BAC 1996).

Aunque este libro viene en cierta manera obligado por el mismo plan de la colección, cubre un hueco importante, junto con otros del mismo autor. Es notable, y debería hacer pensar, la

ausencia de bibliografía de este género en un país como el nuestro, de una tradición cristiana tan antigua y con un patrimonio monumental de tan extraordinaria calidad. Sin embargo, faltan ensayos que enseñen a descubrir y a mirar las obras del arte cristiano con una mirada de fe, que pueda alimentarse de lo que allí está expresado. El cardenal Ratzinger ha repetido muchas veces que hay dos grandes manifestaciones de vitalidad de lo cristiano en la historia de la humanidad: la santidad de tantos cristianos eminentes y la belleza y fuerza expresiva del arte cristiano. Pero es preciso enseñar a mirarlo y a apreciarlo como expresión de fe, en su dimensión litúrgica, cultural, expresiva y, al mismo tiempo, de maestría artística.

En esta obra, propiamente, no se ha optado por las grandes síntesis, lo que quizá sería más propio de un ensayo, sino más bien por una abundante y ordenada descripción de los monumentos principales. Se repasan, con gran erudición y con mucho orden, las distintas épocas cristianas: desde el arte paleocristiano (cap. I) hasta el barroco (cap. X). Resultan especialmente interesantes, por más novedosos, los dos últimos capítulos dedicados al clasicismo y romanticismo (cap. XI, *Tiempo de nostalgia, 1789-1914*); y a *La era moderna* (cap. XII, 1914-1994), donde analiza los motivos de perplejidad y el malestar que, a veces, han causado las modernas expresiones del arte religioso. Cierra el libro una conclusión, con algunas rápidas consideraciones *De cara al tercer milenio*, situando el arte cristiano en relación a la liturgia posconciliar, al diálogo ecuménico e interreligioso y a las perspectivas culturales que se abren con el siglo XXI.

En ocasiones, a pesar de lo valioso de la aportación, puede resultar desanimante la abundante y rica referencia a